

La senyora conselleria d'Hisenda, Economia i Administració Pública:

...porque el fin –termino ya– es lograr esa administración más solvente, profesionalizada y estable, de la que todos nos sintamos orgullosos.

Gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Gracias.

Pasamos a la pregunta número 335, formulada por la diputada María Teresa Ramírez, del Grupo Parlamentario Vox Cortes Valencianas, a la *consellera* de Hacienda, Economía y Administración Pública sobre el pacto fiscal. Registro de entrada 17.676. (*Pausa*)

Cuando quiera.

La senyora Ramírez Jurado:

Sí. Buenos días, señorías.

Consellera, buenos días. Estaba deseando verla y poderle hacer esta pregunta, que está en boca de todos los ciudadanos en este momento y después de unas elecciones catalanas, y es: ¿cómo puede afectar a la Comunidad Valenciana que la Comunidad Autónoma de Cataluña consiga un nuevo pacto fiscal?

Políticamente hablando es triste, es demoledor que nos dirijamos a Cataluña y a sus habitantes no con un tono muy afectivo, y esto lo han provocado determinadas élites políticas. Y digo «políticamente hablando» porque ha llegado a afectar hasta a familias. Esa determinada élite política que parece que va desapareciendo en Cataluña ha llevado a cabo un enfrentamiento, ha llevado a cabo una discordia y ha llevado a cabo un enfado a nivel nacional. Es esto de divide y vencerás. (*Aplaudiments*)

Y, bueno, al César lo que es del César, porque en relación al señor Pere Aragonés, esa élite política catalana, tras los resultados de las últimas elecciones de 33 a 20, ha perdido 13 diputados, o sea, es un número importante, ha anunciado que no formará parte de la primera línea política. Bueno, es verdad que es un ejercicio de honestidad haberse ido y también los españoles se lo agradecemos, y le honra como político.

Pero, mire, *consellera*, ahora empieza el espectáculo, ¿vale? Ahora empieza el rodaje de «Cadena de favores by Puigdemont 2024»; dirige Pedro Sánchez; guionista, señor Illa. Igual necesitan otros cinco días de reflexión para ver cómo se hace encaje, ¿no?, (*apludiments*) en el tablero político, y que los acuerdos de gobierno que están en Madrid, pues se puedan llevar a cabo en Cataluña. Y esto es muy complicado. Ya veremos cómo la película se va a poder emitir en todas las televisiones. (*Aplaudiments*)

Pero miren, mientras tanto, para los valencianos que nos escuchan, por favor, que los presupuestos del 2024 están sin aprobar y ¡estamos en el mes de junio! O sea, que el gobierno central, ¿eh?, con el señor Sánchez al frente, no se ha planteado ni por asomo el tan querido cambio del modelo de financiación autonómica. ¡Es que no lo tiene puesto encima de la mesa! Y ahora me pregunto yo: ¿y cómo lo va a poner encima de la mesa si están valorando hacer un nuevo pacto fiscal con Cataluña? ¡Es que nos están tomando el pelo a todos!

Y, luego, no nos han mirado de reojo ni en los ocho años del Botánico y ahora pretendemos nosotros, con todo el bueno interés, que sí, vamos a levantar la mano que va a mirar para la comunidad de Valencia. Bueno, fatal.

Y punto de partida, sin presupuestos y con una deuda de 58.000 millones de euros. Y todas las *consellerias* haciendo encaje de bolillos para cuadrar el presupuesto. Y trabajando de la mejor manera que podemos y que sabemos, con rigor.

Pero, bueno, podríamos pasarnos el día entero y tampoco tengo mucho tiempo.

Nadie nos dijo que fuera fácil, nadie nos dijo, y tampoco que lo vayamos a hacer en la primera legislatura como quisiéramos, porque la herencia es la que es. Pero, bueno... (*Remors*) Sí, sí, es lo que es, 58.000 millones de deuda, (*remors*) ¿eh? Bien. Pero es que no hay que olvidarnos del punto de partida.

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Señorías... Señorías...

La senyora Ramírez Jurado:

Y en cuanto al posible pacto fiscal con Cataluña, que creo que también les interesará a ustedes, ¿no?, porque nos afecta a los valencianos, ¿eh?, se inspiran en un modelo foral de concierto convenio como es el del País Vasco y Navarra. De inicio, de inicio y pendientes de ver cómo se articula, ¿eh?, vamos a ser prudentes. Es inviable institucional y políticamente hablando. Y luego muy desaconsejable en términos económicos y administrativos. Comportaría una reducción sustancial de la financiación a todas las comunidades autónomas, a todas; a la Comunidad Valenciana, por supuesto, y muy difícil de vender al resto de España.

Esto supondría en personas con un mínimo de decencia el suicidio político de cualquier gobierno central. Pero, claro, después de leer *Manual de resistencia* y todo lo que estamos viendo, pues claro, la filosofía está muy bien, pero el resultado es el que es.

Pero miren, torres más altas han caído. (*Aplaudiments*)

Esta reivindicación de los partidos nacionalistas que solo va a servir para alimentar más si puede un sentimiento de agravio y de rechazo fuera de Cataluña nos va a traer muchos problemas a la economía y, sobre todo, a la economía valenciana. Y nos va a traer más división.

Entonces, vamos a centrarnos en la parte económica, *consellera*. Tenemos un problema importante y tenemos un problema a nivel de la nación. Y desde Vox y, desde luego, del Partido Popular estamos intentando afrontar esto de la mejor manera posible, pero a mí me gustaría que me dijese, para... de cara a los ciudadanos, cómo puede afectar este posible nuevo pacto fiscal.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.

Tiene la palabra la honorable *consellera*.

Cuando quiera.

La senyora conselleria d'Hisenda, Economia i Administració Pública:

Gracias, presidenta.

Gracias, señora Ramírez. Muchísimas gracias por su pregunta.

Sobre los efectos que podría tener en la Comunitat Valenciana que esa propuesta, propuesta sobre una financiación singular para Cataluña que han hecho los independentistas catalanes, en caso de que se concretara y se hiciera realidad. De momento no es más que una declaración de intenciones, no incluye cifras, con lo que únicamente podemos conjeturar. Pero la verdad es que solo la posibilidad de que Pedro Sánchez se pudiera estar planteando que los nacionalistas catalanes se sumaran a la fiesta del cupo vasco y navarro, pues ya es una malísima noticia para el constitucionalismo y para la unidad de España.

El modelo propuesto sugiere un cambio significativo en la gestión de impuestos en Cataluña, que permitiría a la Generalitat catalana liquidar, recaudar, administrar, gestionar todos los impuestos generados en su territorio.

El documento que preparó y difundió la Generalitat catalana sobre este modelo de financiación supuesto al estilo cupo vasco, la verdad es que no contenía ninguna valoración, no contenía ningún tipo de memoria económica que..., bueno, sobre la repercusión que pudiera tener en el resto del país, y mucho menos en el resto de comunidades autónomas. ¿Para qué, no? ¿Para qué lo iban a hacer así? Propone recaudar todos los impuestos en Cataluña y pagar al estado por sus servicios al estilo cupo y aportar a la solidaridad una transferencia, también sin cuantificar.

Para que lo entendamos un poco, hemos hecho el ejercicio de trasladar el cupo vasco a la comunidad catalana. La estimación de lo que recaudarían con todos los impuestos es de 52.000 millones de euros, mientras que lo que reciben del sistema de financiación autonómico son 25.600. Esto con datos cerrados de 2021. Obtendrían 26.400 millones de euros adicionales. De aquí deberían hacer frente a

las participaciones en ayuntamientos y diputaciones, unos 3.600 millones de euros. Por tanto, tendrían 22.800 millones extra de los que deberían detraer el cupo. Si aplicamos los mismos porcentajes de cupo de País Vasco y de Navarra, se supone que Cataluña pagaría entre 5.000 y 7.000 millones de euros de cupo. En definitiva, generarían anualmente entre 16.000 y 17.000 millones de euros netos extras, a expensas de luego una supuesta solidaridad que han planteado. Es bastante razonable, en este sentido, tener dudas de ese ser solidario de los independentistas catalanes, ya que el propio *president* de la Generalitat, en aquel momento, dijo que sería temporal, es decir, somos solidarios pero solo un ratito.

Es decir, que para que no hubiera, después de todo esto, efectos negativos en el resto de territorios, el estado debería compensar aportando al sistema de financiación esos dieciséis o diecisiete mil millones netos que le quedaría a Cataluña. Y teniendo en cuenta el maltrato sistemático del gobierno a la financiación de la Comunitat Valenciana, no me cabe la menor duda de que saldríamos mal parados. En fin, todo un poco disparatado, por definirlo.

Estos son unos cálculos muy aventurados, claramente, porque la propuesta no concreta nada, pero sí que sirven para hacerse una idea del despropósito. Por todo ello, a la casi totalidad de expertos académicos en financiación autonómica les parece una barbaridad, y afirman que pondría el peligro el sistema en su conjunto. También a la asociación de inspectores de hacienda, que ha indicado que contaría el sistema con menos recursos y, en consecuencia, la caja única se rompería, además de que dispararía el déficit y la deuda. Todo solidaridad.

Llama la atención que un partido que dice ser de izquierdas, lo lleva en su nombre, persiga medidas que se alejan tanto de los dogmas de la izquierda, como son la redistribución de la riqueza, ya no entre territorios, entre ciudadanos. El eslogan de que España roba a Cataluña les ha venido muy bien a los malos gobernantes, a los malos gestores que dilapidaron el dinero en asuntos que no mejoraban la calidad de vida de sus gobernados...

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Silencio, señorías.

La senyora consellera d'Hisenda, Economia i Administració Pública:

...y así llevan ya cuarenta años. Si alguien ha robado a los catalanes han sido las políticas de estos malos gobernantes, porque ya me dirán ustedes qué de beneficio han conseguido los ciudadanos catalanes presupuestando cien millones para la consejería de acción exterior, cuando podrían haberlos destinado a prevenir, por ejemplo, una sequía.

Deberíamos tender a la igualdad y a la justicia tributaria y financiera, y esta propuesta va justo en el camino contrario, porque los cupos vasco y navarro, y mucho menos la insolidaridad en su cálculo, no pueden ser el ejemplo a seguir. Y lo malo, señorías, no es que el nacionalismo, que ya sabemos

que es insaciable, proponga esto; lo malo es que al otro lado hay alguien que ha demostrado que es capaz de cualquier cosa para mantenerse en el poder. Y en estos momentos lo vamos a seguir viendo, con esas negociaciones para formar gobierno en Cataluña.

En definitiva, unos efectos nefastos para la solidaridad, la equidad y la igualdad entre españoles. Principios constitucionales que, lamentablemente, no son una prioridad para el presidente Sánchez.

Muchas gracias. *(Aplaudiments)*

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.

Pasamos a la pregunta 359, formulada por el diputado José Forés, del Grupo Parlamentario Popular, a la *consellera* de Medio Ambiente, Agua, Infraestructuras y Territorio sobre las líneas de transporte por autobús, registro de entrada 18.214.

Tiene la palabra el ilustre diputado José Forés.

Cuando quiera.

El senyor Forés Sanz:

Gràcies, presidenta.

Molt bon dia, conselleres.

Hui estic ací..., bé, companys, també molt bon dia a tots i a totes.

Hui estic ací per plantejar-li una qüestió a la *consellera* Salomé Prades, però abans vull felicitar-la per tot el treball que està realitzant des de la seua conselleria.

Com deia, vull fer-li una qüestió que té a vore amb el transport, i més concretament amb les línies de transport en autobús.

El transport públic és sinònim d'eficiència energètica, sostenibilitat ambiental i, per descomptat, també econòmica i de seguretat vial, i que contribuïx a la vertebració del territori i a la igualtat d'oportunitats. I, per això, no s'entén com en la legislatura passada el govern del Botànic va deixar el 90% del mapa concessional del transport en autobús de la Comunitat Valenciana per adjudicar. Sols hi havia una concessió en funcionament, deixant en una situació d'abandó les tres províncies de la nostra comunitat, i molt especialment les comarques de l'interior. I per tant, açò va ajudar i va incidir que hi haguera més despoblació, menys justícia social i que la gent major haguera d'agarrar en moltes ocasions taxis per poder anar a l'hospital, amb el consegüent augment del cost d'eixos viatges. I esta falta de concessions en les línies d'autobús pel Botànic va anar en detriment de la igualtat entre totes les persones, perquè no hem d'oblidar que una mala mobilitat, una deficient planificació i execució de les polítiques de mobilitat repercutix en el treball i en les

oportunitats i, per tant, en el futur, i especialment en el dels nostres jòvens i en el de les nostres comarques d'interior.

Però és que eixa deficient planificació en la concessió de les línies d'autobús per part del Botànic també va implicar més inseguretat, ja que la gent ha de tornar a casa a certes hores de la nit i això crea inseguretat, sobretot en les dones. I és que, com deia, el Botànic parlava molt de sostenibilitat i de medi ambient, però es quedava en això, en parlar, perquè després no feia res per la mobilitat sostenible, ni en el foment del transport en autobús, ni en el ferroviari ni en les bones infraestructures de mobilitat i comunicació. Eixa és la realitat de l'ecologisme de saló que practicava el Botànic. *(Aplaudiments)*

Però açò, afortunadament, és passat, i nosaltres estem ací per a millorar el futur, per a governar, per a gestionar i per a posar en marxa mètodes més eficients i eficaços de transport i mobilitat. Cada volta que l'administració implementa una millora en la mobilitat de les persones, en termes de sostenibilitat i excel·lència, a més de posar a disposició de la ciutadania un millor servei, s'estan creant oportunitats. I la creació d'oportunitats és una de les tasques i funcions més importants que té l'administració pública i a on les polítiques de mobilitat tenen un paper essencial.

L'accessibilitat universal és un pilar fonamental de la prestació del servei públic. Per això, s'està treballant per a millorar els estàndards de qualitat per a tota la població, sense excepció. I des del Consell, es garantirà que cada un dels 542 municipis de la Comunitat Valenciana tinga connexió interurbana, moderna, eficaç, sostenible i, com correspon a qualsevol prestació pública del segle XXI, també universalment accessible.

I és que, en a soles deu mesos, s'estan aconseguint grans avanços en el mapa concessional de la Comunitat Valenciana, augmentant les concessions i les línies d'autobús, com després es concretarà. Perquè, des del minut u, la conselleria que gestiona la *consellera* Salomé Prades està duent a terme una política de diàleg per a donar un millor servei, el servei que ens demanen els ciutadans, i no el que impose l'administració. Una política de sensibilitat i empatia amb les necessitats del territori, especialment en les comarques d'interior.

Des del Consell de Carlos Mazón s'aposta verdaderament per la mobilitat sostenible, i no des del sectarisme i criminalitzant el transport privat, com feia el Botànic, sinó des del sentit comú i l'equilibri. Un Consell que aposta per les infraestructures i la vertebració de la Comunitat Valenciana, que es preocupa pel futur i la igualtat d'oportunitats dels seus ciutadans. Un Consell que està complint les seues promeses i duent el canvi a tots els racons de la nostra comunitat.

I amb tot este context, *consellera*, jo li pregunte: quins avanços s'han produït en les línies de transport per autobús en estos deu mesos de govern?

Moltes gràcies. *(Aplaudiments)*

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.